

Reseña

The Role of Place Identity in the Perception, Understanding, and Design of Built Environments

Casakin, H., y Bernardo, F. (eds.)

Oak Park, Bentham Ebooks

2012, 231 p.

ISBN: 978-1-60805-413-8.

Libro electrónico: www.benthamscience.com/ebooks/9781608054138/index.htm

En las últimas décadas, el concepto de identidad de lugar ha sido tema central para un amplio número de campos de estudio que se han interesado por la pérdida de la individualidad y por el carácter homogéneo y repetitivo de muchos lugares, como consecuencia de la globalización del consumo y de la cultura. Aunque la identidad de lugar continúa siendo un asunto importante de debate, se requiere más investigación para entender la relación del lugar con los significados personales, los símbolos y el sentido que estos tienen para los residentes y usuarios. El libro, construido de manera colectiva por autores de varias disciplinas y de distintos países del mundo, hace un recorrido por algunos de los tópicos más significativos relacionados con la identidad de lugar en la actualidad y, sobre todo, por la identidad de los entornos habitables en una sociedad multifacética y multicultural. Por otra parte, el volumen proporciona información estimulante en cuanto al diseño de lugares, partiendo de la necesidad de tener un conocimiento profundo que trascienda tendencias caprichosas, efímeras y de moda. Como contribución, ofrece una mirada comprensible acerca del papel que desempeña la identidad de lugar en los lazos que la gente crea con los lugares. Este libro indaga,

desde una perspectiva multidisciplinaria, la importancia que tal concepto tiene no solo para la vida cotidiana, sino para la percepción, la comprensión, el uso y el diseño urbano y arquitectónico. Está dirigido a una variada audiencia de investigadores, educadores y profesionales que incluye psicólogos y sociólogos ambientales, arquitectos, diseñadores urbanos, geógrafos, ecologistas, semiólogos, folcloristas y filósofos con un interés en la ciudad y la arquitectura. Los autores muestran cómo el espacio y la identidad pueden ayudar al cierre de brechas y a la construcción de conexiones entre esta amplia gama de disciplinas.

Los capítulos están organizados en cinco secciones. La primera de ellas se enfoca en posiciones teóricas y debates sobre la identidad de lugar. Seamon presenta una perspectiva fenomenológica, desde la cual examina el lugar como una estructura sofisticada multivalente y compleja en su constitución existencial. Su estudio se basa en la aproximación teórica “sistemática” desarrollada por Bennett. Noormohammadi se enfoca en la identidad de lugar y su relación con la naturaleza. La autora parte de las teorías de Bachelard y Louis Khan y analiza la importancia de las necesidades y deseos humanos naturales en el espacio arquitectónico. En su estudio sobre las relaciones intergrupales, Bernardo y Palma-Oliveira enfatizan en la relevancia de la identidad de lugar en el contexto urbano y en la pertenencia a un lugar. El trabajo proporciona una mejor comprensión de la ciudad y de su espacio político como un mosaico de identidades interrelacionadas.

La segunda sección del libro se refiere a la identidad de lugar, asociado con temas de revitalización,

restauración y transformación. Belanger, Cameron y De la Mora exploran las representaciones mentales opuestas construidas por parte de los residentes del barrio Pointe-Saint-Charles (Montreal, Canadá) y presentan la revitalización del parque-canal Lachine Park y los proyectos de remodelación que ocurrieron a lo largo de las orillas de este canal. Antiguas y recientes representaciones de los residentes son investigadas por Akkurt, por medio de la recolección y comparación de dibujos, mapas y entrevistas que indagaran sobre el ambiente en que viven. La autora discute el papel de los proyectos de renovación y transformación en su estudio sobre la destrucción de fábricas urbanas históricas, la aniquilación de la identidad de lugar y la reconstrucción de la memoria cultural en Turquía. En el trabajo de Vidal, Troffa, Valera y Fornara se abordan las debilidades y fortalezas de la identidad de lugar, al analizar los cambios en la sociedad globalizada de hoy. Su enfoque se centra en aspectos de la vida urbana, como las rutas de transporte y los patrones de movilidad, la alteración de áreas históricas en las ciudades y la transformación del paisaje.

La tercera sección del libro está dedicada a la identidad de lugar y a la experiencia del espacio público, con énfasis en el apego, la apropiación y la percepción. Hernández García explora la construcción social de los espacios abiertos en barrios populares de Bogotá, argumentando que estos espacios tienen una fuerte relación con los pobladores-usuarios, debido, en gran medida, a que han sido autogestionados y transformados por ellos y, en el mismo sentido, la producción físico-espacial que se observa corresponde a esa relación entendida en términos de apropiación e identidad. Golicnik y Niksic investigan las dimensiones perceptuales del espacio público en Ljubljana (Eslovenia), Casakin y Neikrug examinan la identidad de lugar y su relación

con la dependencia, la calidad y el apego a un lugar, tal como es percibido por adultos mayores que viven en barrios con diferentes grados de consolidación.

La cuarta sección aborda asuntos relacionados con la identidad de lugar, cultura y religión. Mazumdar y Mazumdar investigan cómo la religión influye en la identidad de lugar en los inmigrantes hindúes en su nuevo lugar de residencia en Estados Unidos. Casakin y Abbam Elliot revisan la identidad de lugar en el contexto cultural de la comunidad mexicana que vive en Pilsen (Chicago), así como la importancia de las metáforas culturales en la preservación y el desarrollo de los procesos de identidad. En otro estudio, hecho en dos comunidades suburbanas localizadas en Pensilvania y Virginia, Lattanzi Shutika explora cómo la inmigración latina afecta el sentido de lugar y la identidad local.

La quinta y última sección del libro tiene que ver con la identidad de lugar, la arquitectura y el urbanismo desde la perspectiva de la globalización. Adam examina a profundidad el papel de la identidad arquitectónica en un mundo globalizado y plantea los retos más significativos que se enfrentan en la profesión arquitectónica en una sociedad global emergente. Continúa la sección con Spencer y Seabra, que se enfocan en el trabajo de Álvaro Siza, en Portugal y exploran los contextos globales y locales y sus potenciales implicaciones en el proceso de diseño arquitectónico. Por último, en relación con la interconectividad y homogeneización de la cultura, Morel Ednie Brown investiga el sentido de lugar, la autenticidad y la identidad urbana en la ciudad de Perth (Australia).

La nutrida y diversa colección de artículos de este libro constituye un avance en la discusión sobre la importancia de la identidad de lugar en una sociedad globalizada, así como en la

exploración de importantes temas y aproximaciones críticas para la comprensión y el diseño de entornos habitables en los que se tengan en cuenta las necesidades y deseos de la gente y no solo los vaivenes económicos y culturales. Del mismo modo, busca contribuir al debate apasionado y controversial sobre el concepto de identidad

de lugar que ha emergido desde diferentes disciplinas en los últimos años.

Jaime Hernández García

Profesor asociado. Departamento de Estética,
Facultad de Arquitectura y Diseño,
Pontificia Universidad Javeriana.